



Isidora Zegers y su álbum que se encuentra en el Archivo Central Andrés Bello.

ARCHIVO CENTRAL ANDRÉS BELLO

FIGURA PIONERA | Creadora diversa:

Distintas facetas de la excepcional ISIDORA ZEGERS ahora en línea

A partir de un sitio web interactivo, el Archivo Central Andrés Bello y el Departamento de Música de la Universidad de Chile ponen a disposición cientos de

- documentos: dibujos, partituras, fotografías y notas manuscritas de quien fuera la fundadora del Conservatorio Nacional de Música. "Isidora articuló redes y este álbum es un ejemplo de eso", señala la musicóloga Fernanda Vera.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

Virtuosa cantante y compositora, amante de las óperas de Rossini y figura fundamental en la organización y gestión de instituciones en nuestro país como el Conservatorio Nacional de Música y la Sociedad Filarmónica, a Isidora Zegers se la suele definir como la gran dama de la música decimonónica.

De ascendencia noble francesa y flamenca, fue alumbrada en 1803, en Madrid, pero no fue hasta 1823 —por traslado de su familia— que pisó tierra chilena. Esta mujer extraordinariamente pequeña (1,50 m), como se definía ella misma, se casó en Chile con Guillermo de Vic Tupper (quien falleció en la Batalla de Lircay) y en segundas nupcias con Jorge Huneeus. De ambos matrimonios tuvo nueve hijos. Nacida en España, pero educada en el bulleante París del siglo XIX (se sabe que fue vecina de Victor Hugo; que posiblemente su primer profesor de canto habría sido Manuel García, padre de las legendarias cantantes Pauline Viardot y María Malibrán, y que su gran maestro de guitarra, canto, piano, arpa y composición fue el italiano Federico Massimino), desde pequeña tuvo una formación muy ligada a las artes, y la música fue una de sus principales pasiones.

Cuando llegó a Chile, con veinte años, no tardó en hacerse un lugar dentro de la sociedad de nuestro país, a la que deslumbró con su conocimiento de las últimas tendencias europeas y de las óperas italianas (a ella se le debe la introducción de la obra de Rossini). El músico José Zapiola incluso calificaría su arribo como "una verdadera revolución".

"Yo no la veo solo como la gran pionera de la composición en Chile, sobre todo después de haber investigado su álbum. Se me amplió la mirada", advierte a Artes y Letras la musicóloga Fernanda Vera y académica de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. La profesional, junto un completo equipo de expertos, trabajó en la implementación de un sitio web (elalbumdeisidora.omeka.net) que incluye el álbum de esta artista cuyo original se encuentra en resguardo en el Archivo Central Andrés Bello de esta casa de estudios superiores. La página forma parte del proyecto "Catastro, inventario, digitalización, puesta en valor y difusión del álbum personal de Isidora Zegers", financiado por el



Fernanda Vera, gestora del proyecto y musicóloga.



El musicólogo y académico José Manuel Izquierdo.

Fondo de la Música 2018, y que será presentado hoy en el marco del Día del Patrimonio (ver nota relacionada). En la elaboración de este sitio monográfico, Vera sumó el apoyo del destacado musicólogo José Manuel Izquierdo, docente de la U. de Chile y del Instituto de Música de la UC, quien señala que este aporte viene a nutrir el acervo que conserva la Biblioteca Nacional. "Ambos álbumes complementarios y si revisamos los dos, se nos aparece la figura de una mujer con muchas aristas. Isidora fundó el Conservatorio Nacional de Música, por eso una sala de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile lleva su nombre: fue la primera presidenta del consejo del conservatorio, pero poco se sabe que a los meses había renunciado porque no estaba de acuerdo con muchas cosas. Raya los reglamentos y manda una carta de renuncia. Es una persona muy apasionada", dice Izquierdo, y agrega que no se le puede poner "un solo marcador como compositor o intérprete. Es bien compleja su figura y multifacética. Hizo muchas cosas a la vez. Nunca estubo quieta y se reinventó permanentemente".

Alejandra Araya, directora del Archivo Central Andrés Bello, explica que era una práctica muy común entre las mujeres del siglo XIX de los sectores más acomodados elaborar álbumes de distintas cosas, "de miniaturas plantas secas, de tarjetas de visitas, incluso álbumes con meches de cabellos de integrantes de la familia. Este es un ejemplo notable de ello e incluye además colecciones inéditas a las que habían tenido acceso un grupo reducido de investigadores. Ahora en pandemia, y con la imposibilidad de realizar vistas presenciales, este material queda disponible de manera virtual y con acceso gratuito". La profesional rememora que, hace aproximadamente una década, el musicólogo Rodrigo Torres trabajó en la digitalización de este álbum. "Este sitio web es el cierre de un ciclo virtuoso y que, además, implicó un enorme trabajo detrás, porque en cada papel que se subió hay una autenticación e investigación muy relevante. Este es un patrimonio al que le añadimos contenido y que le pone un rostro a Isidora Zegers para que, ojalá, volvamos a oírla".

Son 324 documentos, entre cartas, fotografías, notas de prensa y partituras, que desde hoy se pueden revisar en línea con la reproducción de los originales y su correspondiente transcripción. "Trabajamos con un equipo grande. En la traducción francés-español participaron cuatro profesionales, y en la transcripción al español, cuatro más. Hubo que cotejar más de una palabra específica, un artista o un término musical que no se entendía", dice Fernanda Vera, quien explica que en vida Isidora mantuvo una notable correspondencia con personalidades del siglo XIX, entre otros, Raymond Monvoisin, Mauricio Rugendas, José Joaquín Vallejo (Jotabeche), Aquinas Ried y los más famosos cantantes de su tiempo como Henry Lanza y Teresa Rossi. "En este álbum se ve que muchos músicos, como Tulio Hempel, le pidieron una opinión sobre su trabajo o le solicitan que le preste partituras. Hay cartas a su padre y a amigos donde dice, por ejemplo, 'le envío lenguas saladas'. Es un estilo muy personal e irónico. En los reglamentos del Conservatorio Nacional de Música escribe 'malo y ridículo y por eso voy a renunciar'".

La investigadora continúa con su reflexión y dice que este proyecto recoge un período entre 1823 y 1870, "un momento en que se la ve muy activa. Llega a nues-

tro país y de inmediato organiza tertulias artístico-literarias en su casa. Isidora está articulando redes y este álbum es un reflejo de eso". Fernanda Vera afirma que la mejor manera de definirla es como "una mujer excepcional. Su figura no calza dentro de los moldes de la maternidad decimonónica. Ella está fuera de ese canon. Isidora no es la madre abnegada y ángel del hogar. Es una mujer músico y artista y esa condición marca sus relaciones". José Manuel Izquierdo añade que en la correspondencia se aprecia su empatía, la gestión de numerosos conciertos de beneficencia y el acoger a las visitas extranjeras. "En una carta una cantante dice que mientras las familias de Santiago o de Valparaíso se demoraban varias semanas para invitar a los recién llegados, Isidora Zegers los iba a buscar de inmediato a la estación o al puerto. No iba para nada con las normas sociales de su tiempo. ¡Era brillante! Irreverente, irónica y el alma del mundo cultural", dice el musicólogo, para quien este álbum "la humaniza, la muestra como una artista con pasiones. No es una figura acartonada como muchas personalidades del siglo XIX".

No conozco otro caso femenino en América de dominio de los idiomas, con esa capacidad musical y conocimiento en artes plásticas".

tro país y de inmediato organiza tertulias artístico-literarias en su casa. Isidora está articulando redes y este álbum es un reflejo de eso". Fernanda Vera afirma que la mejor manera de definirla es como "una mujer excepcional. Su figura no calza dentro de los moldes de la maternidad decimonónica. Ella está fuera de ese canon. Isidora no es la madre abnegada y ángel del hogar. Es una mujer músico y artista y esa condición marca sus relaciones". José Manuel Izquierdo añade que en la correspondencia se aprecia su empatía, la gestión de numerosos conciertos de beneficencia y el acoger a las visitas extranjeras. "En una carta una cantante dice que mientras las familias de Santiago o de Valparaíso se demoraban varias semanas para invitar a los recién llegados, Isidora Zegers los iba a buscar de inmediato a la estación o al puerto. No iba para nada con las normas sociales de su tiempo. ¡Era brillante! Irreverente, irónica y el alma del mundo cultural", dice el musicólogo, para quien este álbum "la humaniza, la muestra como una artista con pasiones. No es una figura acartonada como muchas personalidades del siglo XIX".

Un modelo como el de Madame de Staël

Fernanda Vera valora su relación de menzagro con músicos de diversas clases sociales. "Ella permite y posibilita el ascenso social de algunos creadores mestizos, como José Zapiola y José Bernardo Alzedo, a quien lo nombra como gran músico, maestro de capilla y amigo mío. La única residencia donde hubo un salón donde se invitaba a gente de todas clases sociales era la suya". La académica también aplaude su despliegue como gestora. "Destaco su capacidad de producir cosas, siguiendo un modelo francés como el de Madame de Staël. Su casa, además, fue el prototipo del confort burgués y muy culto", afirma la musicóloga, y añade que ha revisado más de 400 álbumes de mujeres, en Chile y México, y "cada vez que presento una ponencia sobre Isidora Zegers causa furor entre los investigadores decimonónicos. Es muy excepcional. Era muy letrada: escribió en inglés, en francés, en español e italiano. No conozco otro caso femenino en América de dominio de los idiomas, con esa capacidad musical y conocimiento en artes plásticas", concluye.

En el Día del Patrimonio

El lanzamiento del álbum personal de Isidora Zegers se realizará hoy, a las 18:00, a través de Facebook live de la Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones y Archivo Central Andrés Bello (www.facebook.com/VECOMUCHILE/).

Participarán en esta presentación Alejandra Araya, directora del Archivo Central Andrés Bello; Rodrigo Torres, musicólogo y académico del Departamento de Música de la Facultad de Artes de la U. de Chile; Alejandra Vega, historiadora del Centro de Estudios Latinoamericanos de este plantel; Gloria Cortés, curadora del Museo Nacional de Bellas Artes; Joyce Contreras, doctora en literatura, y Carolina Holzapfel, compositora y pianista. Moderará la conversación la musicóloga y gestora de este proyecto, Fernanda Vera.

